



# Defender el medio ambiente: Una historia de amor

Dedicar la vida a proteger y  
conservar el medio ambiente  
es una historia de amor.

Ilustración por Carmen Cañizares

**D**e todos los tipos de amor que existen, este podría clasificarse como un "amor sombrilla", porque uno ama y son muchos los que se resguardan bajo la protección de esa pasión.

Lamentablemente, nuestra historia de amor con la naturaleza suele ser más trágica que romántica.

Según el último informe de Global Witness, solo en 2019, 212 personas fueron víctimas de ataques por defender su entorno. Y de todas ellas, 148 pertenecían a países de América Latina, una de las regiones más peligrosas para el activismo ambiental. En los 15 años comprendidos entre 2002 y 2017, más de 1500 personas fueron asesinadas defendiendo selvas, bosques y recursos de los que, de una u otra forma, todos dependemos. Mientras, en República Dominicana ocurre exactamente lo mismo. Muchos guardaparques y ambientalistas entregan su vida a diario protegiendo nuestros bosques, nuestros árboles, nuestra agua. Y

aunque no aparecen en las estadísticas internacionales, está sucediendo.

Aunque el tema en torno al cual giran estos crímenes es el conflicto de intereses por los recursos naturales, el problema principal que los genera es la corrupción, junto con la falta de respaldo legal y judicial en un estado de derecho débil y poco transparente, como señala Nathalie Butt, investigadora de la Universidad de Queensland.

No podemos permitir que amar la  
naturaleza, defender su valor de existencia,  
pero también los servicios ecosistémicos  
que nos proporciona, sea causa de muerte.

Quizá el 17 de Julio conmemoramos la importancia y los riesgos que supone entregarse a este "amor sombrilla" que es defender el medio ambiente. Pero lo cierto es que esta es una lucha cotidiana de la que nadie está exento. Necesitamos responsabilizarnos al consumir productos que provienen de países ricos en recursos como Brasil, Colombia, Honduras, México, Guatemala, Venezuela... Pero también aquellos que se producen en nuestra propia isla, La Española.

Para que los gobiernos aborden las causas estructurales del problema, salvaguarden a los defensores y garanticen la rendición de cuentas se creó el Acuerdo de Escazú. República Dominicana es parte del acuerdo y durante este año debe ratificar su participación en él.

Pero hasta que todo eso se materialice, nuestro estilo de vida y de consumo es, necesariamente, parte de una solución a corto plazo. Por eso, desde la Fundación Propagas trabajamos desde hace años educando

a la población en la necesidad de conservar el medio ambiente, y también colaboramos directamente en proyectos de conservación y sostenibilidad en las zonas más vulnerables del país.

Como diría Viktor Frankl, *"la motivación más importante del ser humano es precisamente la de otorgar un sentido a la vida en cualquier situación"*. Y, si bien hay muchas causas por las que luchar, hay algunas, como esta, que le da sentido al resto.

¿Quieres tener más información?  
Escríbenos a:  
[info@fundacionpropagas.do](mailto:info@fundacionpropagas.do)



FUNDACION  
**PROPAGAS**